

Ildefonso Llorente Fernández. Fotografía R. B. [Rafael Belza]. Santa Cruz de Tenerife. Junio de 1867



Américo Francisco Poggi y Borsotto. Pego. Fotógrafo. Canarias

peñó un relevante papel en la vida de su sobrino Felipe²⁴. Falleció en esta capital el 12 de noviembre de 1935, a la edad de noventa y dos años, en la casa número 54 de la calle del Pilar.

²⁴ Archivo parroquial, Libro 21 de bautismos, folio 27 vto.

FELIPE M. POGGI Y BORSOTTO, JOVEN BENEMÉRITO POR SU ACTUACIÓN EN LA EPIDEMIA DE FIEBRE AMARILLA DE LOS AÑOS 1862 Y 1863

I azote que para la población canaria ha supuesto reiteradas veces, desde tiempos de la conquista, la invasión de las Islas por enfermedades epidémicas a través de sus puertos produjo indefectiblemente numerosas víctimas. Ha sido por eso un hecho habitual en los últimos cinco siglos la presencia en el Archipiélago de pandemias tipo lepra, cólera morbo, fiebre amarilla, tuberculosis, etc. Algunas de ellas están hoy definitivamente erradicadas de la faz de la tierra como la viruela, pero otras afecciones como las salmonelas, fiebres tíficas y paratíficas seguían aún presentes a mediados del siglo XX en las islas orientales de Lanzarote y Fuerteventura, por no estar debidamente cloradas las aguas de aljibes, pozos y estanques de las que se abastecía el vecindario. El sacrificio y esfuerzos que en tales circunstancias se exigían a los habitantes, autoridades, hospitales, personal administrativo y sanitario para poder combatir y contener, mediante la adopción de oportunas medidas higiénicas, la propagación de una epidemia llevaba a tener que someter a cuarentena al pasaje de navíos, recluyéndolo incluso en lazaretos; o crear cordones sanitarios que aislaban parte de la población, siendo necesario en otros casos formular declaración de puertos y buques sucios o limpios según las circunstancias de cada momento, prestando especial atención a los puntos de procedencia de tales navíos y sus diferentes escalas, asunto éste de perenne preocupación y vigilancia.

Santa Cruz de Tenerife en ese aspecto no fue una excepción por su obligada conexión y dependencia del tráfico marítimo y siempre pagó un alto precio cuando se presentaban focos de epidemia, que no tardaban mucho en extenderse rápidamente al interior de la isla. Y precisamente cuando el joven Felipe M. Poggi y Borsotto cumplía los veintiséis años tuvo que encararse él y su familia al embate de una de las tres epidemias de fiebre amarilla más importantes del siglo XIX, acaso sólo superada en mortandad por la epidemia de cólera morbo que asoló Santa Cruz y San Andrés por el año 1893 —adversidad que valió, por cierto, para que se le concediera a nuestra Ciudad, el 30 de abril de 1894, el título de Muy Benéfica, que ostenta

desde aquella fecha. Curiosamente, nuestro Ayuntamiento no ha hecho uso hasta ahora, en cambio, de otro título, el de Fiel, que le otorgó a Santa Cruz, en nombre del Rey Fernando VII, la Junta Suprema de Canarias en 1808—.

En aquel delicado momento de la fiebre amarilla, Poggi y Borsotto, que figuraba ya como Secretario interino del Ayuntamiento de Santa Cruz, debió prestar su entusiasta y generosa colaboración al equipo que hacía frente a la atroz epidemia, la cual llegó a cobrarse la vida de quinientas cuarenta personas, y entre otras, dos de los médicos que atendían a los enfermos, y la famosa poetisa Victorina Bridoux y Mazzini, familiar suyo, al ser esposa de don Gregorio Domínguez de Castro, hermano de su cuñada doña María de la O Domínguez, como queda dicho al citar a don Américo Poggi y Borsotto. El fallecimiento de aquellos dos facultativos motivó que la Junta de Sanidad nombrara para sustituirlos al doctor Pedro Joaquín Vergara, autor de un valioso Ensayo Histórico sobre la enfermedad que reinó epidémicamente en la ciudad de Santa Cruz de Tenerife, capital de la provincia de Canarias, desde el mes de octubre de 1862 hasta el de marzo de 1863, editado en la imprenta de Miguel Miranda el año 1864. En ese estudio aparecen relacionados los «Premios y recompensas concedidas por S. M. a las personas que se distinguieron en la epidemia». Entre las agraciadas con la Cruz de Primera Clase de la Orden de Beneficencia figuran el Gobernador Civil de la Provincia, don Diego Vázquez, el Capitán General de Canarias, don Mariano Rebagliato, el Obispo de Canaria, don Joaquín Lluch, y el Alcalde Constitucional de Santa Cruz de Tenerife, don José Luis de Miranda. E igualmente otros once señores premiados con la Cruz de Segunda Clase de la misma Orden, entre ellos Poggi y Borsotto, así como trece personas más con la Cruz de Tercera Clase de la misma Orden. Dicha Orden Civil de Beneficencia fue creada por la Reina doña Isabel II, a través del Real Decreto de 1856, derogado por otro Real Decreto de 30 de diciembre de 1857. especificando que se destina a premiar los actos heroicos de virtud, de abnegación, de caridad, y los servicios eminentes que cualquier individuo de ambos sexos realice durante una calamidad permanente o fortuita... Se exigía el juicio contradictorio previo a su dispensa. Sufrió una innovación por el Real Decreto de 12 de junio de 1886, que admitió la concesión de la placa a las corporaciones locales o provinciales que la merecieran. Los colores blanco y negro de la cinta soporte de la Cruz eran un distintivo de que había habido riesgo personal. De esas características era la preciada condecoración que portó Felipe M. Poggi toda su vida con orgullo en la solapa de su chaqueta.

FELIPE MIGUEL POGGI Y BORSOTTO, ACUARELISTA Y ESCRITOR

Jolviendo a nuestro biografiado, nace en Santa Cruz de Tenerife —ya hemos oído su propia confesión— el 23 de agosto de 1836, recibiendo las aguas bautismales en la Iglesia Matriz de Nuestra Señora de la Concepción de manos de José Antonio Moreno, Cura Castrense de la Villa, con licencia del Beneficiado Rector, don José González, en 11 de septiembre siguiente²⁵, apadrinado por Felipe Ravina y Ravina²⁶, Agente Consular del Reino de Cerdeña, natural de Cádiz, donde, al igual que los padres del neófito, se habían establecido sus familias procedentes de Italia.

Felipe Miguel Poggi y Borsotto ocupó interinamente la Secretaría del Ayuntamiento de nuestra ciudad capitalina en fechas puntuales en el periodo 1868-1871²⁷, ejerciendo de Procurador del Juzgado de Primera Instancia del partido de Santa Cruz de Tenerife en la década de los ochenta. Asimismo desempeñó el cargo de concejal del Ayuntamiento santacrucero a lo largo de varios años, entre ellos en 1894 y 1903.

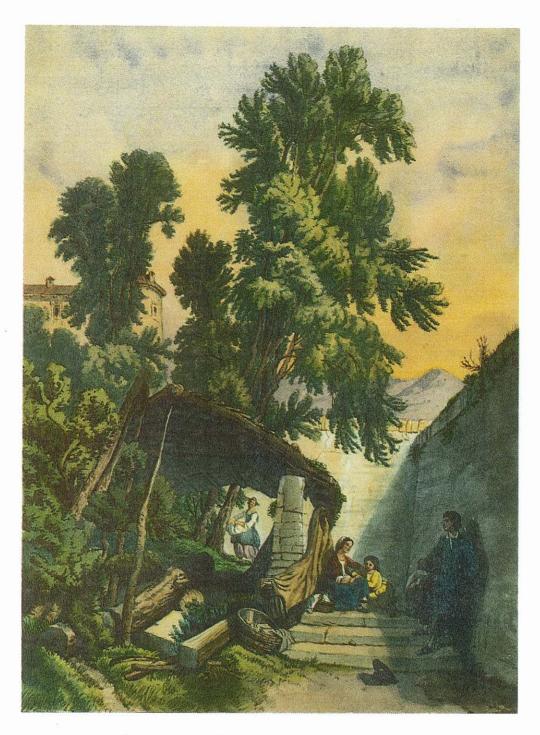
En la obra *La pintura en Canarias en el siglo XIX*²⁸, Manuel Ángel Alloza Moreno recoge algunas referencias del quehacer realizado en el campo de la pintura por Poggi y Borsotto, especialmente como acuarelista. Así, en la Exposición pública celebrada en Canarias en 1862, presenta cuatro acuarelas, a saber, dos marinas con pescadores, unos perros, y un grupo de muchachos jugando, citados en la obra de Ossorio Bernard, *Galería biográfica de artistas españoles del siglo XIX* [Madrid, 1883]. Otra acuarela más, *Paisaje y campesinos*, figura en el *Catálogo Exposición: la acuarela en Tenerife, Museo Municipal* [1962], obra propiedad de la familia de don Adalberto Benítez Tugores.

²⁵ Archivo parroquial, Libro 19 de bautismos, folio 88 vto.

²⁶ Marcos Guimerá Peraza, Don Francisco María de León, nota 33. Otro miembro de esta familia, José Ravina, fue autorizado para ejercer de Vicecónsul de Portugal en Santa Cruz de Tenerife [Gaceta de Madrid, 6 de abril de 1855].

²⁷ A. Cioranescu, *Historia de Santa Cruz*, tomo IV, pág. 382.

²⁸ Edición del Aula de Cultura, impresa en Madrid en 1981.



ESCENA CAMPESTRE. FELIPE POGGI Y BORSOTTO. ACUARELA. 1862

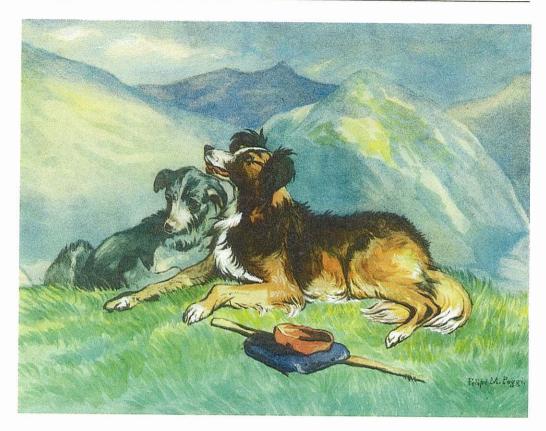


MARINA CON PESCADORES. FELIPE POGGI Y BORSOTTO. ACUARELA. 1862

Respecto a la creación literaria de Felipe M. Poggi y Borsotto, el mentado biógrafo Padrón Acosta da una pormenorizada reseña de los géneros que aquél aborda: cultiva la leyenda *Un amor desgraciado*, sobre los personajes indígenas Guacimara y Arafo; *La Rosa del Valle*, ambientado en Taganana; el más divulgado²⁹, *El fruto de una estocada*, cuyo protagonista es el célebre «Botazo», lagunero atrabiliario que se hizo famoso salvando la vida del Rey Felipe IV, relato cuya fuente surge de la *Historia General de las Islas Canarias*³⁰, de Viera y Clavijo; asimismo, cuadros de costumbres, como *Apuntes de una cartera*, en torno a la Virgen de Candelaria, *Impresiones de un viaje a Güímar*, con motivos de las fiestas de San Pedro y, destacadamente, la histo-

²⁹ El tema sirvió de inspiración a Luis Maffiotte La-Roche, que publicó en la revista Artes y Letras esta leyenda con el título de Botazo.

³⁰ Obra citada, tomo III, libro XIV, capítulo 41, Anécdota del canario Botazo.



PAREJA DE PERROS. FELIPE POGGI Y BORSOTTO. ACUARELA. 1862

ria recordando la figura trágica de Hernán Peraza, Señor de La Gomera, o desarrollando una sorpresiva urdimbre dramática que tiene por escenario la villa de Teguise, la antigua capital de la isla de Lanzarote, y en que aparecen envueltos el primer Marqués del señorío de esa isla, don Agustín de Herrera y Rojas, destacado personaje de la época, y su esposa, doña Inés Benítez de las Cuevas y Ponte. De esta particular faceta histórica de Poggi no insistimos más dado que ya hemos prestado alguna atención a su obra fundamental, la atrás referida Guía de Santa Cruz de Tenerife.

Otros trabajos literarios de Felipe Poggi —pese a su dispersión en diferentes medios de prensa o revistas tales como *El Museo Canario* [1867-1868] que fundara José D. Dugour [1867-1868], *El Eco de Canarias* [1852-1869], dirigido también por este último, *El Ensayo*, etc.— han sido localizados por don Carlos Gaviño de Franchy —a quien tanto debe el acervo cultural canario por las modélicas ediciones de libros



ESCENA DE COSTUMBRES. FELIPE POGGI Y BORSOTTO. ACUARELA. CA. 1860



MUCHACHOS JUGANDO. FELIPE POGGI Y BORSOTTO. ACUARELA. 1862

que bajo su cuidadosa dirección han visto la luz pública en las últimas décadas—. Entre aquellos artículos, algunos con visos de ensayos, cabe citar *El ramo de violetas, El petardista, La caridad, Epístola*—alegato a favor del culto a la novela regional—, *El Invierno, La nariz*—remedo prosaico del célebre soneto de Francisco de Quevedo—, o *Reflexiones sobre los vapores*, este último de política portuaria.

Como merecido reconocimiento a su labor histórica y literaria el Ayuntamiento de la capital tinerfeña tomó el acuerdo³¹ de rotular con su nombre una calle de la ciudad. Falleció en esta ciudad Poggi y Borsotto, el 17 de noviembre de 1913³² a los setenta años de edad, en su casa de la calle del Pilar, número 54, cuando esta vía arrancaba en el tramo hoy conocido como Teobaldo Power, luego cortada por la prolongación de la primera hasta la Plaza del Príncipe.

³¹ Se eligió una transversal a la Avenida General Mola, en acuerdo de fecha 20 de marzo de 1970, siendo alcalde de la ciudad don Javier de Loño Pérez.

³² Archivo parroquial de San Francisco, Libro 16 de defunciones, folio 224 vto.

FELIPE POGGI GONZÁLEZ, PINTOR Y MILITAR

🐧 l entonces procurador Felipe Miguel Poggi y Borsotto contrae matrimonio en La Laguna, el 21 de junio de 1880, a la edad de cuarenta y tres años, en la Parroquia de Santo Domingo, con Francisca González Baulén, natural de dicha ciudad, de treinta y dos años de edad, hija legítima de José González Fernández-Taño, originario de La Palma, y de María de los Remedios Baulén y Castro-Ayala, nacida también en La Laguna. A esta boda concurrieron, según refleja el asiento de su partida de matrimonio, por parte del novio, sus hermanos José y Américo Poggi y Borsotto, éste último como padrino; y por parte de la novia, representantes de las familias de más rancio abolengo de la isla, pues figuran como testigos Francisco Cáceres y Baulén, Manuel Cambreleng y González de Mesa, Francisca Baulén y Castro-Ayala, su tía materna, que actúa de madrina (hija de Francisco Baulén y García de Mesa, de la Casa de los Señores del Heredamiento de Güímar³³, casado con Isabel Castro-Ayala y Benítez de Lugo, historiados en el Nobiliario de Canarias, Casa de Baulén³4; y nieta de Francisca García de Mesa, hermana de José García de Mesa, IV Marqués de Casa Hermosa, corrigiendo en este punto lo que dice el citado Nobiliario a la página 593 del tomo IV). Francisca González Baulén fallece inopinadamente al año escaso de estar casada, en Santa Cruz de Tenerife, el 11 de agosto de 188135, pocos días después de dar a luz a su unigénito, nacido el 25 de julio del mes anterior, al que se le impuso el nombre de Felipe. El niño quedó al cuidado de su tía paterna, Altagracia Poggi y Borsotto.

³³ José Hernández Morán, «Los hermanos Juan Felipe y Blasino Romano, pioneros del Valle de Güímar». El Día, Santa Cruz de Tenerife, 2 y 3 de agosto de 1962.

³⁴ F. Fernández de Béthencourt, obra citada, tomo IV, pág. 876, edición de J. Régulo, La Laguna, 1967.

³⁵ Archivo parroquial de San Francisco, Libro 12 de defunciones, folio 3 vto.



FELIPE POGGI GONZÁLEZ. CA. 1883

De mayor, Felipe Poggi González siente inclinación hacia la pintura, preferentemente al óleo, llegando a ser discípulo de Manuel González Méndez y de Manuel Muñoz Degrain, en Madrid. Concurre a varias exposiciones, obteniendo un primer premio en la celebrada por el Ateneo de La Laguna en 1910. Por otra parte, es nombrado Miembro de Número y Secretario perpetuo de la Academia de Bellas Artes de Tenerife, conforme nos reseña María Rosa Alonso en el *Índice cronológico de pintores canarios*³⁶. A él se atribuye la decoración del techo del comedor del antiguo

³⁶ Inserto en Revista de Historia de Canarias, n.º 67 (1944), pág. 269.





JOSÉ GONZÁLEZ FERNÁNDEZ-TAÑO. FOTOGRAFÍA. AURELIO CARMONA LÓPEZ

JUANA BAULÉN Y GARCÍA DE MESA. PEGO. FOTOGRAFO. CANARIAS

Casino de Tenerife, tal como señalan Guimerá Ravina y Darias Príncipe en su pormenorizado estudio acerca de dicho centro recreativo³⁷. Asimismo, en el campo de la docencia, formó parte del claustro de Profesores de la Escuela de Comercio de Santa Cruz de Tenerife, desde 1912 a 1921, según refiere Antonio Vives Coll³⁸.

Llegada la hora del servicio a la patria, Felipe Poggi González no elude la llamada de las milicias e ingresa en el Ejército Territorial de Canarias en 20 de octubre de 1899, con el grado de Segundo Teniente, destinándosele al Batallón Reserva de

³⁷ El Casino de Tenerife, 1840-1990, de esos dos investigadores, publicado en 1992, Santa Cruz de Tenerife.

³⁸ La Escuela de Comercio de Tenerife, del citado autor, editado por el Aula de Cultura de Tenerife, 1967.



FELIPE POGGI GONZÁLEZ. SICILIA HERMANOS. FOTÓGRAFOS. TENERIFE

INTRODUCCIÓN 31

Canarias n.º 1. Asciende en 1 de noviembre de 1901 a Primer Teniente, afecto al mismo Batallón, hasta el 20 de agosto de 1904, en la que, por disolución del mismo, pasa al Regimiento de Infantería de Tenerife N.º 64, de nueva creación. En 21 de marzo se le destina al Regimiento de Infantería de Las Palmas N.º 66, en la 6ª compañía del 3er Batallón, con residencia en Telde. En 25 de septiembre de 1914 pasa destinado de nuevo al Regimiento de Infantería de Tenerife N.º 64.

Según oficio del Consejo Supremo del Ejército y Marina, manifiesta quedar archivado en dicho centro el certificado de inscripción, en el Registro Civil, del matrimonio canónico celebrado entre este oficial y doña Dolores Burunat Madan. Ello es consecuencia de que, con anterioridad, el capitán de la Reserva Territorial de Canarias, don Felipe Poggi González, solicitó en 14 de abril de 1929 Real Licencia para contraer matrimonio con María Dolores Eulalia Burunat y Madan, residente en la Ciudad de San Cristóbal de La Laguna. Había nacido doña María de los Dolores a las seis horas del día 14 de diciembre de 1903 en la casa de sus padres, en la calle de Herradores. Tres horas después de venir al mundo la inscribe su tío materno, Bruno Madan y Delgado, como hija de Eduardo Burunat y Hernández, de treinta y siete años, natural de Matanzas, en la isla de Cuba, y de María de los Dolores Madan y Delgado, nacida y avecindada en La Laguna, de veintiocho años de edad, nieta por línea paterna de Eduardo Burunat de Altamira y de Josefa Hernández y Fernández; y por la materna, de Enrique Vicente Madan Torrontegui y Antonia Delgado y Oramas.

En 31 de marzo de 1924 se le concede a Felipe Poggi González el empleo de capitán de la Reserva Territorial de Canarias. Suprimidas por Decreto de 18 de junio de 1931 las Zonas de Reclutamiento y demás, de fecha 25 de junio de ese año, causa alta aquél como capitán de la Reserva Territorial de Canarias, concediéndosele el retiro como Oficial del Arma de Infantería, por Orden circular de 16 de julio de 1931. En su Hoja matriz de Servicios, existente en el Archivo General Militar de Segovia³⁹, consta el detalle de su estatura, 1 metro 705 milímetros; y en el capítulo de Instrucción dice que posee el francés y el árabe vulgar, y traduce el italiano; y que se halla en

³⁹ El Instituto Luis de Salazar y Castro (C.S.I.C.) publicó en Ediciones Hidalguía, años 1959-1963, un *Índice de Expedientes Personales del Archivo General Militar de Segovia*. En lo referente a Canarias se complementa con el Catálogo del Archivo del Cabildo de Tenerife, Sección «Inspección Militar», IV-IX, «Informes a Su Majestad», I y II, «Fortificaciones y Castillos», IX al XXI, publicado en *Revista de Historia de Canarias*, por Leopoldo de la Rosa Olivera; así como en *Reales Despachos de Oficiales de Milicias en Canarias* de José Hernández Morán, también de Ediciones Hidalguía de Madrid, año 1982; e igualmente en el *Escalafón General de Milicias Provinciales de Canarias*, impreso periódicamente por la Capitanía General del Archipiélago a finales de siglo.

posesión de los títulos de Perito Mercantil y Profesor Mercantil, según Diplomas expedidos por el Excmo. Señor Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, en 14 de noviembre de 1917 y 9 de octubre de 1928, respectivamente.



FELIPE POGGI GONZÁLEZ EN SU ESTUDIO

Por su benéfica labor en actuaciones ciudadanas se condecora a Poggi González con la Medalla de Plata de la Cruz Roja. Por Real Orden de 26 de diciembre de 1922 le es concedida la Cruz de 1ª clase del Mérito Militar con distintivo blanco, en reconocimiento por su actividad y celo en la recaudación de recursos destinados al Ejército de África. Asimismo, por Diploma expedido por el Excmo. Señor Presidente del Consejo de Ministros en 20 de octubre de 1928, se le otorga el uso de la Medalla de la Paz de Marruecos, creada por R. O. de 21 de noviembre de 1927.

ÁNGEL LLORENTE POGGI, ILUSTRE MILITAR TINERFEÑO

e ha hecho mención anteriormente de un sobrino de Felipe Poggi y Borsotto, don Ángel Llorente Poggi, quien fue un prestigioso militar. En su Hoja de Servicios, custodiada en el Archivo Militar de Segovia⁴⁰, consta su brillante historial: ingresa como alumno de la Academia General Militar el 5 de agosto de 1883; alcanza, en 21 de febrero de 1924, el grado de Coronel de Intendencia; y se cierra el 21 de octubre de 1927 con la categoría de Intendente de División.

Compendiando las acciones bélicas más destacadas en la carrera de este militar tinerfeño cabe decir que formó parte del Ejército de operaciones de África y de la Comandancia General de Melilla, tomando parte en acciones de campaña desarrolladas desde el 28 de octubre de 1893 hasta el 3 de marzo de 1894; en la Insurrección de Cuba, desde el 7 de septiembre de 1895 hasta el 30 de agosto de 1898 (participando en los combates de Limpios de las Varas, Taguesco, Punta Diamante, Lomo del Gato, Lomo del Obispo, Potrero, Guaimel, Bayamo); y en la campaña de Melilla, desde el 1 de enero de 1912 a fin de septiembre del mismo año (acciones de Kerte, Tinidit, Sammar).

Ocupó cargo de Profesor en la Academia de Administración Militar [1908 a 1911] rigiendo la Jefatura de Estudios de la misma, así como en la Academia de Intendencia Militar de Ávila, de la que fue designado Director en 1924, concurriendo al frente de la misma, el 7 de junio de ese año, a la formación y desfile que en honor de SS. MM. los Reyes de Italia tuvo lugar en Madrid dicho día.

En la Academia, Llorente Poggi imparte varias asignaturas, como Administración Militar y su Organización en el Extranjero, Nociones de Topografía, Estadística y Geografía Económica Militar, etc.

⁴⁰ Vid. Índice de Expedientes Personales del Archivo General Militar de Segovia, Ediciones Hidalguía. Madrid, 1959-1963.



ÁNGEL LLORENTE POGGI Y SU HIJO ALFONSO LLORENTE GÓMEZ. FOTO IDELMÓN. BURGOS. DICIEMBRE DE 1927

Introducción 35

Fue designado para diversas comisiones especiales: una reservada en el extranjero en los meses de junio y julio de 1898; otra como Jefe de la Comisión de Abastecimiento del Ejército de Cuba desde Jamaica en el mes de agosto de 1898. Asiste a la inauguración del monumento elevado a Villamartín en Toledo, según la R. O. de 4 de mayo de 1925.

Entre sus condecoraciones, mereció ser acreedor a dos cruces del Mérito Militar de 1ª clase con distintivo rojo; Cruz de 1ª clase de María Cristina; Cruz de 1ª y 2ª clase de Mérito Militar con distintivo blanco y pasador de Profesorado; la Medalla conmemorativa del Riff; la Medalla conmemorativa de la Campaña de Cuba con dos pasadores; la Cruz, Placa y Gran Cruz de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo, etc.





FELIPE MIGUEL POGGI Y BORSOTTO. BELZA. FOTÓGRAFO DE LA REAL CASA. SANTA CRUZ DE TENERIFE. 20 DE JUNIO DE 1867

EL HISTORIADOR FELIPE POGGI BORSOTTO

por

Sebastián Padrón Acosta

[Retablo canario del siglo XIX. Edición, notas e índice por Marcos G. Martínez. Aula de Cultura de Tenerife. Santa Cruz de Tenerife, 1968]

rocedente de Italia, establecióse en Santa Cruz en la primera mitad del siglo XIX un matrimonio constituido por don José Poggi y doña Catalina Borsotto. Estos dos personajes de mi retablo, que eran hijos de don Miguel Poggi y doña Catalina Agustini, y de don Francisco Borsotto y doña Isabel Argenti, habían nacido en Génova. Frutos de este matrimonio son don Américo Francisco, doña Catalina Isabel, doña María de la Concepción Poggi Borsotto, que nacieron en 1834, 1840 y 1843, y don Felipe Miguel.

Don Felipe Miguel Poggi Borsotto nace en Santa Cruz de Tenerife el 28 de agosto de 1836, siendo bautizado en la parroquia matriz el 11 de septiembre inmediato. En recuerdo de su padrino, el Cónsul de Cerdeña, natural de Cádiz, don Felipe Ravina y Ravina, y de su abuelo paterno, se le pusieron los nombres de Felipe y Miguel.

En este año de 1836 aparece en Santa Cruz de Tenerife don Eugenio de Aviraneta a quien Pío Baroja ha hecho famoso al constituirle en personaje central de las novelas históricas, que, con el título de *Memorias de un hombre de acción*, ha dado a la publicidad.

Don Eugenio viene desterrado a Canarias por el Gobierno español. Don Carlos Pizarroso Belmonte en sus *Anales*¹ y don Francisco María de León en sus *Apuntes inéditos*² tratan del arribo de Aviraneta a Tenerife.

¹ Pág. 158.

² Han sido publicadas por el Aula de Cultura en 1966. De Aviraneta trata en la pág. 254.

Pío Baroja, que ha escrito veintidós novelas aviranetianas³, no ha dedicado una a la permanencia y actuación en Santa Cruz de don Eugenio de Aviraneta, famoso y endiablado conspirador, que tanto defendía a la Reina doña María Cristina, y cuyo retrato, que reproduce el Conde de Romanones en su libro *Espartero*⁴, acusa un hombre de maquiavélica idiosincracia, un rostro de mirada intrigante y perspicaz. Pío Baroja consagra a este momento de la vida de su héroe sólo el capítulo XXXI de su biografía *Aviraneta o la vida de un conspirador*⁵, en el que, refiriéndose a don Eugenio y a su compañero en el exilio Bertrán y Soler⁶, dice:

Dos meses estuvieron en Santa Cruz viviendo miserablemente; no tenían dinero ni medio alguno de subsistencia; no llevaban más trajes que el puesto, ni ropa interior. La gente de la isla les recibió muy bien. El Comandante General y los militares los trataron con atención. Llegaron a convencerse de que ellos no eran los asesinos que habían degollado a los prisioneros de la ciudad de Barcelona. Escribieron varias exposiciones y manifiestos dirigidos al gobierno. Cuando vieron que no alcanzaban resultado alguno, y como no estaban vigilados, Bertrán y Soler y Aviraneta se dispusieron a evadirse, y se arreglaron con un barco contrabandista que los llevó a Argel. El viaje por mar de Canarias a Argel fue horrible, con lluvias, vientos y temporales. Estuvieron a punto de zozobrar varias veces. Aviraneta se defendía a fuerza de desesperación y rabia. En Argel estuvieron unos pocos días y regresaron en marzo de 1836 a Cartagena.

Baroja, que en varias de sus obras aduce el testimonio de don Nicolás Estévanez, afirma, en otro lugar de la citada biografía, que don Nicolás conoció a don Eugenio de Aviraneta: *También le conoció*—dice— don Nicolás Estévanez, quien me dijo que había hablado con él una vez en un café de la Puerta del Sol.

De la estancia de Aviraneta en Santa Cruz, con su revolución de quince días, en complicidad con Bertrán y Soler, y con ayuda de los isabelinos, trataremos en otro compartimiento de este retablo.

Aprovechemos este paréntesis propicio para recordar que un contemporáneo de Baroja, el glorioso don Benito Pérez Galdós, dedicó un episodio nacional, La vuelta

³ No conocemos más que veinte, incluyendo la biografía.

⁴ Vidas españolas e hispanoamericanas del siglo XIX nº 13. pp. 112-113.

⁵ Ibidem.

⁶ También habla de ellos León, *op. cit.* pp. 254-255, en *Memorias íntimas de Aviraneta*, Madrid, 1952. Castillo Puche aclara que no fueron a Argel sino a Cádiz.

al mundo en la Numancia, al personaje santacrucero don Juan Bautista Antequera y Bobadilla⁷, el primero que dio la vuelta al mundo en buque blindado⁸. Y digo santacrucero porque los biógrafos de don Juan Bautista se han equivocado en cuanto al lugar de su nacimiento, y con éstos, la Corporación Municipal de La Laguna, que colocó una lápida de mármol en la casa que fue propiedad del Marqués de la Fuente de Las Palmas, en la que puede leerse todavía que don Juan Bautista nació en La Laguna.

Y no es ésta la verdad, pues nació en Santa Cruz de Tenerife el 1 de junio de 1823, siendo bautizado en la parroquia matriz el mismo día. Era hijo del Intendente don Juan Bautista de Antequera⁹, natural de Villanueva de los Infantes, y de doña María del Rosario Bobadilla y Eslava, que era de Cádiz. Su abuelo materno, don Fidel de Bobadilla, fue Brigadier de la Real Armada. La partida de bautismo de don Juan Bautista de Antequera y Bobadilla hállase en el fol. 96 del Libro XVI de bautismos de la parroquia matriz de Santa Cruz. Galdós, refiriéndose al santacrucero Vice-almirante, escribe en La vuelta al mundo en la Numancia¹⁰:

A los dos días de navegar en esta forma, repitiéronse los casos de mala suerte, y el más lastimoso fue que el segundo Comandante, don Juan Bautista Antequera, resbaló bajando la escala del falso sollado y en la violenta caída se rompió una pierna..., desgraciada y reincidente avería, pues la misma pierna, por el mismo sitio, se había roto metes antes en Nápoles, cayendo, no de la escala de un buque, sino de la silla de un caballo... Triste fue aquel día; el segundo Comandante era muy querido de iguales e inferiores. Mientras en el camarote de popa los médicos reducían y entablillaban y bizmaban la rotura del hueso, la fragata, insensible al accidente, se columpiaba sobre las olas con cabezadas y balanceos harto expresivos. Quería juego y hacer alarde de arrogancia marinera.

Antes de La vuelta al mundo en la Numancia, Galdós había dedicado otro episodio de su cuarta serie, con el título de O'Donnell, a un hijo también de Santa Cruz, a don Leopoldo O'Donnell Jorris, general y famoso político de la pasada centuria, que

⁷ Hijo del Intendente don Juan Bautista Antequera.

⁸ Según proclama la lápida conmemorativa que ostenta la casa en que vivió en la lagunera plaza de la Concepción.

⁹ Desterrado a El Hierro en 1811 [León, op. cit pág. 119]. Sucedió a Barreneiche en la Intendencia de la Provincia en 1820 [Ibid. pág. 162, vid. nota]. Le sucedió Santiago Vicente Les en 1822 [Íbid. pág. 188]. Falleció en 1827, cuando se ocupaba de introducir en Canarias el cultivo de la cochinilla [Ibid., pág. 223].

¹⁰ Pág. 97, ed. de 1906.



PROGRAMA EDITADO CON MOTIVO DEL PRIMER CENTENARIO DE LA DECLARACIÓN DE SANTA CRUZ DE TENERIFE COMO VILLA EXENTA. ANVERSO

EXCELENTÍSIMO AYUNTAMIENTO

DE LA MUY LEAL, NOBLE É INVICTA Y MUY BENÉFICA CIUDAD, PUERTO Y PLAZA DE SANTA (RUZ DE SANTIAGO DE TENER I FE,

CAPITAL DE LA PROVINCIA DE CANARIAS.

INDIVIDUOS QUE FORMAN LA CORPORACIÓN EN 1903.

ALCALDE CONSTITUCIONAL PRESIDENTE
Señor Don Juan Martí y Dehesa
Primer Teniente_Sr. D. Manuel de Cámara y Cruz.
Segundo Teniente_Sr. D. Nicolás Dehesa y Diaz.
Tercer Teniente_Sr. D. Anselmo J. Benitez.
Cuarto Teniente_Sr. D. Mario Arozena y Arozena.
Quinto Teniente_Sr. D. Sixto Arnay y González.
Sesto Teniente_Sr. D. Francisco Delgado Ayala.
REGIDORES SÍNDICOS

Sr. D. Carlos Diaz Rodríguez. Sr. D. Antonio Delgado Yumár. CONCEJALES,

Sr.D. Pedro A. Quintero y Castro. ExcTo. Sr.D. Pedro Schwartz Mattos. Sr.D. Antonio bacía Izquierdo. Sr.D. Francisco Trujillo Hidalgo. Sr. D. Andrés Torres Socas. Sr.D. Inocencio Fernández del Castillo. Sr.D. Juan Ojeda Béthencourt. Sr.D. Jorge de Foronda. Sr.D. Juan M. Ballester. Sr.D. Manuel Quintero y barcía. Sr.D. Angel Crosa y Costa, Sr.D. Pedro Suárez Avellaneda. Sr.D. Felipe M. Poggi, y Sr.D. Antonio E. Mujica. Secretario—Sr.D. Miguel Sansón y Barrios.

nació el 12 de enero de 1809, hijo de don Carlos O'Donnell Anethan, gaditano, Mariscal de Campo de los Reales Ejércitos, Vocal de la Junta Suprema de Canarias, Comandante General de estas Islas, Teniente del Rey, y de doña Josefa Jorris, que era natural de Cartagena. Por cierto, que don Leopoldo fue bautizado privadamente por el médico militar don Joaquín Viejobueno, por haber estado en peligro de muerte, supliéndose las ceremonias en la parroquia matriz el 17 de enero de 1809. Este peligro de muerte de don Leopoldo O'Donnell Jorris acaso fue un símbolo de los muchos peligros de muerte que le aguardaban en su vida militar y política.



FELIPE M. POGGI

Mas cerremos este ya largo paréntesis y volvamos a la familia de don Felipe Miguel Poggi Borsotto. Los Poggi Borsotto emparentaron con los Domínguez y los González Baulén. Don Américo Francisco Poggi casóse en marzo de 1862 con doña María de la O Domínguez, de cuyo matrimonio es hija doña Sofía Poggi Domínguez. Don Américo Francisco muere, ya octogenario, el 15 de enero de 1914.

Nació Sofia Poggi Domínguez en Santa Cruz de Tenerife el 15 de agosto de 1879, siendo su madrina la poetisa gaditana, que tanto figuró en las letras canarias de la pasada centuria, doña Ángela Mazzini, quien años más tarde, en junio de 1894, falleció en esta ciudad. Es, por consiguiente, inexacta la fecha de 1885 que Marcos Pérez¹¹ dio a María Rosa Alonso para el libro de ésta, magnífico y evocador. En Tenerife una poetisa¹².

¹¹ Seud. de Blas González y González.

¹² Victorina Bridoux y Mazzini, 1835-1862. Santa Cruz de Tenerife. [¿La Prensa?] 1942, pág. 171. Ángela Mazzini, de ascendencia italiana, fue madre de esta poetisa Victorina Bridoux.



Felipe Miguel Poggi y Borsotto, Felipe Poggi González y Altagracia Poggi y Borsotto. Fotografía Alemana. Santa Cruz de Tenerife

Doña Isabel Poggi Borsotto, que nace en Santa Cruz el 10 de septiembre de 1840, contrae matrimonio con don Ildefonso Llorente Fernández, militar nacido en Segovia. Hijo de éste es Ángel Llorente Poggi; perteneció al Cuerpo Administrativo Militar y publicó algunos artículos en el *Diario de Tenerife*. Era de Santa Cruz, donde nació en 1865. Don Ildefonso Llorente es autor de una *Oda*, bastante mala, por cierto, intitulada *A la derrota de Nelson en Santa Cruz de Tenerife en 1797*. Dirigió *La Guirnalda*, que se editaba en la Imprenta de Vicente Bonnet¹³ y en 1868, *El Eco del Comercio*¹⁴, sustituyéndole don Miguel Villalba Hervás.

Su esposa, doña Isabel Poggi, fue poetisa y cultivó los temas religiosos, que trata con acendrada fe, pudiendo citarse de sus composiciones: *Súplica, A la gloria, La Verdad, A las horas, Una noche serena y El mundo recién nacido.* Embarcóse para la Península con motivo del traslado de su esposo y en 1898 hállanse establecidos en Santander.

Don Felipe Miguel Poggi casóse con doña Francisca González Baulén, naciendo de este matrimonio el 25 de julio de 1881 un hijo: el pintor Felipe Poggi González, catedrático de la Escuela de Comercio. El padre de nuestro biografiado murió en Santa Cruz el 9 de diciembre de 1857 a los sesenta y cuatro años, y su madre, doña Catalina Borsotto, el 3 de mayo de 1880, ya octogenaria.

En este año de 1890 se inaugura, terminado en su parte principal, el *Gran Hotel Taoro*, que primeramente se denominó, por el sitio de su emplazamiento, *Gran Hotel del Balcón*. El lugar donde se construyó fue elegido por el reputado médico don Víctor Pérez. Erigióse sobre el Monte Miseria o Mal País, que don Domingo Aguilar supo convertir en fragante y frondoso vergel. El autor de los planos fue el arquitecto francés Mr. Coquet. En su construcción, que verificóse en 1890, acabándose en 1893, intervino el arquitecto y escritor santacrucero don Manuel de Cámara y Cruz [1848-1921].

En 1896 el joven asturiano don Jesús Vigil González [1870-1896] publicó, con el título de *Apuntes de un viaje: El Gran Hotel Taoro*, una reseña histórica de esta mag-

¹³ Semanario de literatura, ciencias y artes. Principió el 5 de marzo de 1866. Cesó en el mismo año.

¹⁴ Periódico de intereses morales y materiales, que era continuador de *El Comercio* y como tal se publicaba desde 1852. Cesó en junio de 1868.

nífica residencia, que convirtió al Puerto de la Cruz en centro de turismo. El autor de estos *Apuntes* sobre el *Gran Hotel Taoro* murió tres meses después de publicados éstos¹⁵.

Don Felipe Miguel Poggi Borsotto fue Procurador de los Tribunales y uno de los escritores canarios de la segunda mitad del siglo XIX. Cultivó la leyenda, el cuadro de costumbres y la historia. Es autor de *Un amor desgraciado*, leyenda canaria que versa sobre los personajes indígenas Guacimara y Arafo. Pero su mejor obra de este género fue *El fruto de una estocada*, a la que sirven de fuente las *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias*, de don José de Viera y Clavijo.

Americo F. Toggia

Américo F. Poggi

El protagonista de esta leyenda es *Botazo*, operario que trabajó en la construcción del palacio de los Condes del Valle Salazar —edificio que, más tarde, convirtióse, por adquisición de don Ramón Torrijos y Gómez, en el Palacio Episcopal de Tenerife—. Botazo, en una noche lagunera de invierno, amoríos y cuchilladas, dio muerte a un rival. Después de cometido el crimen, el espadachín huye de Tenerife, embarcándose para la Península, donde, en la Villa y Corte, en otra noche de bureo y desafíos, salva la vida a un hombre, matando a otro con quien aquél luchaba. Al siguiente día recibe Botazo la orden de presentarse en Palacio. Botazo confiesa al Rey

Dichos Apuntes de viaje comenzaron a publicarse en el Diario de Tenerife del 12 de febrero de 1896, con el título de «El Valle de La Orotava», continuando: 1. «El Gran Hotel Taoro» [28 de febrero]; II (4 de marzo) y III (10 de marzo). Publicó también En Santa Cecilia. Reunión de confianza (9 de mayo) y Ecos de sociedad (15 de mayo). En la Sección Registro Civil del mencionado diario se lee: Junio 8, defunciones: Jesús Vigil González, natural de Oviedo, 26 años, soltero, Plaza de la Constitución 7. Tuberculosis pulmonar. Había muerto a las 7 de la mañana del referido día, y en el mismo diario se le hacen sentidas necrologías. El Gran Hotel Taoro se abrió al público el 1 de octubre siguiente.

su delito de la noche anterior, pero especificándole que le dio muerte en duelo leal. El hombre a quien había salvado la vida era el propio Rey don Felipe IV, con quien Botazo estaba hablando en aquel momento. El monarca le dice que pida lo que quiera, pues desea galardonar su generosidad. Botazo, aficionado como siempre al vino, le contesta: *Un pellejo de vino, Señor.* El Rey dispuso que se diese a su salvador todos los días de su vida un pellejo de vino. Y cuenta la tradición que así se cumplió.

El escritor canario Luis Maffiotte La-Roche, nacido en Las Palmas en noviembre de 1862, publicó en la revista *Artes y Letras* una leyenda sobre este tema, con el título de *Botazo*, con posterioridad a la de Poggi.

Felipe Miguel Poggi escribió *Impresiones de un viaje a Güímar*, que versa sobre las fiestas de San Pedro en dicha localidad, y *Apuntes de mi cartera*, que trata de las de la Virgen de Candelaria, y que son verdaderos cuadros de costumbres¹⁶.

Pero la obra fundamental de nuestro escritor es su *Guía histórico-descriptiva de Santa Cruz de Tenerife*, que se imprimió en 1881 en la memorable Imprenta Isleña, de la que era propietario a la sazón el santacrucero don Francisco Claudio Hernández.

Siguiendo la pauta de esta obra, años más tarde, en 1900, publica el cronista don José Rodríguez Moure su *Guía histórico-descriptiva de la ciudad de La Laguna*¹⁷.

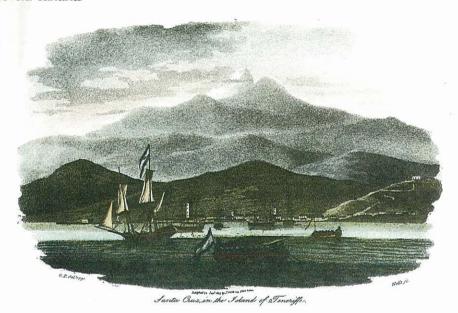
La Guía de Poggi es un volumen en cuarto de 295 páginas. Consta de Dedicatoria, que va dirigida al Excmo. Ayuntamiento de Santa Cruz, Prólogo, Advertencia, Introducción, XIX libros y ochenta y dos capítulos con un Apéndice. Es obra trabajada con mucho cariño y fruto de sus desvelos de paciente investigador. Utiliza todas las fuentes que tiene a su alcance y se lamenta de que se le vede el acceso a algunos archivos. La Guía es, en síntesis, la historia de Santa Cruz de Tenerife. Es obra documentada y veraz, que ofrece confianza. Si contiene algún error, que en otras ocasiones hemos señalado, esto en nada desmerece el conjunto de la obra. Al historiador siempre se le queda algo en el tintero, como dice don Marcelino Menéndez y Pelayo.

En el certamen literario que, en julio de 1881, se celebró en La Laguna con motivo del traslado de los restos del conquistador don Alonso Fernández de Lugo desde la capilla del convento de San Miguel de las Victorias al mausoleo en que hoy repo-

¹⁶ Imprimió en 1866 la obra Hemán Peraza, Señor de La Gomera, como folletín de El Guanche.

 $^{^{17}}$ La Laguna, Instituto de Estudios Canarios, Tipografía Vera. 430 páginas.

san en la Catedral lagunera, obtuvo don Felipe Miguel un *accésit*¹⁸. Escribió, además, *Epístola, El invierno, El petardista*, y *La caridad*. En *Epístola* aboga por el cultivo de la novela canaria.



SANTA CRUZ DE TENERIFE. GRABADO COLOREADO DE WELLS. 1803

Don Felipe Miguel Poggi Borsotto forma parte de la pléyade de trabajadores de la historia que hubo en Santa Cruz en el siglo XIX: Francisco María de León y Xuárez de la Guardia; don José Desiré Dugour, don Leandro Serra y Fernández de Moratín; don Mario Arozena y don Juan Béthencourt Alfonso.

Don Felipe Miguel Poggi Borsotto murió en Santa Cruz de Tenerife el 16 de noviembre de 1913, a los setenta años, viudo de doña Francisca González Baulen, en la casa número 54 de la calle del Pilar¹⁹.

Miércoles, 25 de febrero de 1948

¹⁸ Vid. la Conversación Quincenal de la Revista de Canarias correspondiente al 8 de agosto de 1881, pp. 239-240.

¹⁹ La Prensa, periódico republicano, se limita a decir escuetamente la noticia del fallecimiento en el día de la fecha. El Dario de Tenerife añade que fue secretario del Ayuntamiento y autor de una muy interesante y útil guía de Santa Cruz de Tenerife.

EL MUSEO CANARI

ÉPOCA 1.

AÑO DE 1867.

NUM. 1.°

SUMARIO.

Estudios Históricos.—Proceso y suplicio de los Templarios, por D. Miguel Villalba Hervás.—Una visita á Martinez de la Rosa, por D. José Plácido Sanson.—Proverbios ejemplares.—La muger del ciego, para quién se afeita?, por D. Ventura Ruiz Aguilera.—Las estrellas viajeras, por la Srita. D'Consuelo de la Puerta.—A Cristo Crucificado (poesía) por la Srita. D'Rogella Leon.—Glorias de España.—Conquista de Granada, por D. R. C.—A C. O.—(poesía) por D. C. F. Sarmiento. Serenata.—(poesía) por D. Ramon Gil Roldan.—Estudios sociales.—Un alma de Cántaro, por D. J. Dugour.—El pañuelo significativo.—La Charada.—Charada.—Logogrifo.—Geroglitico.

PROSPECTO.

Sin mas ambicion que la noble y generosa de contribuir al bien del pais; sin mas guia que los impulsos de nuestra al bien del pais; sin mas guia que los impulsos de nuestra econciencia; sin mas inspiraciones que las que nos dicia el centrañable en mante a tarea harto penosa, an embargo, con nuestros deceos.

El desarrollo di materia Provincia, debido sin duda di la fuera monal, que es mestra Provincia, debido sin duda di la fuera monal, que esta el posibilidad el gole está llamada. El desarrollo de la serva el posibilidad el gole está llamada. Separadas nuestras lassa por mas de gole está llamada. Separadas nuestras lassa por mas de comorciones políticas, semejantes al simum del África, esterior el vasto y hermoso campo de las bellas artes; encerrando en segmen mas que la malevolencia pretenda deprimirlo, genomas que la malevolencia pretenda deprimirlo, genomas que la malevolencia pretenda deprimirlo, a segmenta de la malevolencia pretenda deprimirlo. Jesto por fecundo de civilizacion: solo les resta precipitar el paso por fecundo de civilizacion: solo les resta precipitar el paso por fecundo de parte de la secrez y presentarse victoriossa en medio de los pueblos que, sin tener que vence a tornidade harrera que ha venuido oponidadose é su paso, han intradab mas que nuestra Provincia en llamarse civilizados, pero que al fin ha llegado el dia en que lan visto disiparse las espessas tinieblas que oscurecian su hoy tan claro como antes nebuloso horizonte.

A cato fin se dirije nuestra publicacion; nuestras fuerzas son debiles, pero nuestra voluntad es fuerte; podemos poco pero queremos mucho, y la ambieton cuando nace de sentimientos puros es tan noble, como rastrera es, cuando la producen miscrebles pasiones: Por eso bemos tenido la inmesa satisfaccion de ver coronados nuestros primeros esfuerzos con el mas brillante éxito. Henos reclamado apoyo de personas flustradas, y nuestras esperanzas se han realizado. Con orgulo podemos decirio 4 la vez que con sentimiento: nuestra empresa es la mas vasta de este género que ach a proyectado entre nosotros: con orgullo, por que abogamos por lacidea buena: con sentimiento, por que si bien anics que nosotros se ha acometido por muclos que han dado lustre á su pátria y gloria á sus nombres, no se ha carestidos escritores de la Madro Pátris, así como los de carel tudos escritores de la Madro Pátris, así como los de casi todas las personas de mas nombre de cala Provincia en literatura, ciencias y artes. Bajo tan lisongeros auspietos, no vacilamos en augurar a la literatura cannira una nueva era, cuya risueña aurora empieza à lucir en nuestro purísimo Cidio.—No venimos á regenerar, pero vonimos á impulsar. Reciban; pues, nuestras sinceras gracias tan distinguidas personas, cuyo entusiasmo les valdrá un naevo timbre de gloria.

SANTA CRUZ DE TENERIFE.

IMPRENTA ISLEÑA, A CARGO DE FRANCISCO C HERNANDEZ,

premiado por la Sociedad Económica de Amigos del Pais.

1867.

EPÍSTOLA
AL
SEÑOR DIRECTOR DE
EL MUSEO CANARIO

[EL MUSEO CANARIO Santa Cruz de Tenerife, número 26.

12 de julio de 1868 pp. 203-204]

uy apreciable Director. No extrañe a usted que para tratar de la novela en estas islas, objeto de estas líneas, adopte la forma epistolar. Cuadra más a nuestro propósito porque se puede expresar con más lisura cualquier observación que nos propongamos hacer, porque puede decirse en un lenguaje más familiar todo aquello que haga al caso que nos proponemos, aun cuando vaya desprovisto de la galanura del lenguaje. Hecha esta pequeña aclaración, entremos en materia.

La novela es una de las partes de la literatura que más contribuyen al deleite, que más influencia ejerce en la civilización de los pueblos.

La novela histórica, a la par que entretiene, da a conocer los personajes que más han figurado en los destinos de la patria, por su valor, por su saber, por su amor patrio. Enseña todos aquellos hechos que han coronado con el inmarcesible laurel de la gloria la frente inmortal de los patricios, y graba en nuestra memoria esos mismos hechos que son dignos de una conmemoración constante para demostrar a las generaciones venideras ejemplos dignos que imitar, para ponerles de manifiesto la conducta noble, leal y esforzada de los que les precedieron. La historia es árida. La historia sola es recorrida por las ávidas miradas de los que únicamente buscan la instrucción. Todos no pueden hacer lo mismo porque el hastío se lo impide. La novela histórica es el término medio. Instruye deleitando. También en ella conocemos las costumbres de los tiempos pasados.

La sociedad, en sus continuas y constantes transformaciones, varía sus costumbres como uno puede variar de levita. En estas islas la novela es desconocida, nos atrevemos a decirlo sin temor a equivocarnos. iOjalá no fuese así!

En todas épocas, en todas naciones, han habido novelistas célebres. Walter Scott, a quien se puede tomar por modelo, ha elevado la novela a la mayor altura con su Ivanhoe.

Víctor Hugo ha presentado al mundo Los Miserables, donde describe los sentimientos, en especial la bondad y mansedumbre, con esos vivísimos colores con que su maestría sabe hacerlo.

Alejandro Dumas, autor de una facundia inagotable que ha inundado el mundo con sus novelas, ha dicho: «Para escribir una novela no hay más que salir a la calle».